

## OPINIÓN

## Casa Dawson

Este diario informa destacadamente la inquietante situación de un ruinoso inmueble de la emblemática calle Baquedano, que frecuentemente se ve afectado por las incivildades de personas, aprovechando su prolongado abandono. Hasta hubo un amago de incendio, encendiendo la alarma en los vecinos. Al frente de esa casa conocida como Dawson, posteriormente se quemó la mansión Mujica, que servía de casino para una rama de las Fuerzas Armadas, un comandante prometió su reconstrucción, lo que no se cumplió. En ese sitio más tarde se levantó la nueva sede del servicio contralor regional, con un diseño arquitectónico decepcionante. Mientras se construía ese edificio estatal, un nuevo siniestro arrasó el inmueble de al lado, haciendo peligrar los más inmediatos.

Allí quedó un espacio deplorable como un permanente aviso del riesgo de incendio que puede haber en cualquier lado del patrimonial Paseo Baquedano. Esa situación motivó un editorial de este diario.

El caso del inmueble de la familia Dawson prueba la inacción de las autoridades, si bien se trata de un asunto privado, también adquiere un carácter público, porque esa vivienda se halla en una zona típica, patrimonial, sujeta a disposiciones legales y municipales. Es el momento ya de que esa cuestión sea tratada seriamente y se busque la manera de poner fin de esa censurable cuestión.

El indicado inmueble se quemó en 1987, es decir, han transcurrido 37 años en que se mantiene ese punto negro en plena calle Baquedano y en todo ese tiempo nada se ha hecho o bien algo se intentó. Más al norte, en una esquina de esa histórica calle, se incendió un local con patente de alcoholes, quedó la fachada y su interior muy dañado, pasó el tiempo y el edificio pacientemente fue reconstruido, hoy funciona normalmente.



“  
El caso del inmueble de la familia Dawson prueba la inacción de las autoridades”.

Mario Zolezzi Velásquez.

La denominada casa Dawson tiene relación con Alfredo Syers Jones, conocida figura del mundo salitrero y social. Estaba casado con una señora de apellido Dawson. Se desempeñó como administrador del Hospital de Beneficencia, efectuando una meritoria labor, varios adelantos fueron aportados con sus propios recursos. Falleció en San Francisco de California en 1918, sus restos fueron trasladados a Iquique, los que reposan en el mausoleo familiar del camposanto número uno.

La familia Dawson tiene una propuesta sobre su bien raíz que dio a conocer este diario, una autoridad de un servicio patrimonial, consultado sobre el tema, se limitó a explicar la jurisdicción administrativa de esa proposición, pero no se sabe si ese servicio del patrimonio tocará junto a otros la problemática de la protección y conservación del valioso patrimonio histórico, como son los edificios de calle Baquedano. Interesante sería conocer la opinión del Colegio de Arquitectos de Iquique y de la Escuela de Arquitectura de la Unap.

La situación de la mencionada casa parece representar un símbolo de la escasa efectividad para diseñar un plan integral para proteger y conservar ese patrimonio histórico, que da la sensación que las autoridades competentes no comprenden su tremendo valor.